





























































































































































































maternidad casi un decenio después de ellas, es decir después de los 30 años, porque buscan darle espacio a su carrera profesional y estudios de posgrado antes de convertirse en madres. Nuevamente surgen las dos dimensiones, doméstica y pública, para lograr la realización personal tal como la conciben las jóvenes.

En ese sentido, las jóvenes están retrasando la maternidad para fortalecer su participación en el espacio público, pero no la están negando, puesto que sigue teniendo mucha importancia en su identidad como mujeres. Sin embargo, también consideran que hay mujeres que deciden no ser madres.

*... yo creo que una persona, sea varón o mujer, tiene la responsabilidad para saber lo que decide para ser en su vida, yo también pienso que si estamos esperando que alguien desea darle prioridad a otras cosas, como dice tener una familia o tal vez simplemente dedicarse a estudiar, porque también las personas pueden optar por cualquiera de las dos cosas e incluso ambas, pueden hacerlo, pero es la responsabilidad de nosotras tener también siempre presente que podemos tomar esa opción, o sea que no estamos ligadas, o no estamos amarradas a lo que es un papel, que hace mucho tiempo como que se viene como arrastrando, pero obviamente nosotras tenemos la opción de elegir. Katia, 20 años, UNMSM.*

En ese sentido, la no maternidad se presenta como un estado al que algunas llegan como producto de muchas circunstancias (infertilidad, no tener pareja, dedicarse solo a su trabajo) y/o decisiones personales. Es percibida como una realidad alejada de la mujer realizada y más cercana a la pena, culpa y lástima. Ante la idea de la maternidad como devenir natural, reflexionar sobre ella o cuestionarla para decidir no ser madre resulta una práctica sancionada socialmente.

Las mujeres que deciden no ser madres son percibidas negativamente como mujeres egoístas, con libertad, sin responsabilidades, dedicadas a su cuidado propio. No obstante, varias de estas representaciones son aceptadas por las entrevistadas mientras son jóvenes: valoran la autonomía, el cuidado de sí mismas. Las madres tienen que ser dependientes, dedicadas al otro, sacrificadas y sin mayores libertades. Esto evidencia el

doble discurso que las jóvenes se tejen acerca de los valores femeninos y también cómo el sujeto mujer es desplazado por el sujeto madre.

Es decir, las mujeres madres tienen que expresar obligatoriamente amor al niño, ternura protectora e incondicionalidad absoluta y constante, mientras que paralelamente se les restringe la autonomía y libertad, se les prohíbe el erotismo y se espera que no deben expresar sus ansiedades, necesidades ni deseos (Garay 2008).

Esto constituye un quiebre profundo en la configuración de las identidades de las mujeres, que no ha cambiado mucho en el transcurso de la historia. La idea detrás de este discurso es que las mujeres no pueden ser libres ni dedicarse a sí mismas, sino las mujeres tienen que dedicarse al cuidado de “los otros” aun cuando no tengan hijos/as. El cambio generacional y el acceso a estudios universitarios parecen no modificar estos imaginarios culturales.

De acuerdo a Burgaleta (2011), la no maternidad está relacionada con el sufrimiento ante la desobediencia del mandato natural, y una de las maneras para expiar la culpa es el cuidado a otras personas. La no maternidad también se asocia al extremo del espectro de “mala madre”, puesto que se presenta como una amenaza a la naturaleza femenina y como mujeres que no cumplen con ideales ni expectativas para ser madres (Palomar 2004). En ese sentido, sería un cuestionamiento profundo al sistema binario y una afrenta a la familia hegemónica (Mojzuk s/f).

*... las cosas de la carrera en algún sentido complementa cierta parte, no sé si llamarlo naturaleza, porque suena un poco pasado, pero complementa a la persona a no quedarse sola, porque si alguien decide tener su carrera y dedicarse solamente a eso y en ningún momento quieres ser familia, o sea aparte de sus padres y un familiar cercano, y no decide tener hijos ni esposo, la sociedad la va a mirar como que “ay, se ha dedicado a su carrera, solterona toda la vida”, es una palabra que a mí no me agrada, pero sí la pueden ver así, porque ella tomó una decisión y se dedicó a su carrera, pero yo creo que debe haber un equilibrio entre ambas cosas porque yo no creo que una persona debe pasar sola, tampoco así, la vida es algo para disfrutar. Katia, 20 años, UNMSM.*

Sin embargo, algunas entrevistadas tienen apreciaciones más comprensivas y de respeto hacia las mujeres que deciden no ser madres, reconocen su libertad para decidir su proyecto de vida y evitan estigmatizarlas. Esto se enlazaría con la comprensión de la complejidad de la maternidad.

*[La maternidad y la no maternidad] creo que son felicidades distintas, no podría compararlas. Juliana, 22 años, UNMSM.*

*Sí creo que de todas maneras todas nos hemos planteado la posibilidad de ser madres en algún momento, en un largo plazo o en un corto, creo que a pesar de todo, puede que la mayoría de mujeres tengamos un instinto de protección a algo o a alguien y sí queramos tener hijos, pero creo que, por lo que veo, no, tampoco no es indispensable, creo que sí se puede dar. Si las chicas encuentran también a un padre que pueda darle soporte paternal al hijo, se plantearía la posibilidad de tener uno; pero no, creo que no sea indispensable. Lorena, 22 años, UNMSM.*

*Yo creo que [la maternidad] depende de cada mujer, porque hay mujeres que han tomado la decisión de no ser mamás y son felices. Conozco varias tías que no sienten capacidades de tener responsabilidades tan grande que es educar, criar, mantener un hijo, entonces no lo tienen y bueno, es su decisión. Pero también tengo compañeras [de la universidad] que cuando conversamos dicen que su sueño, el sueño de toda mujer es ser mamá, como que eso, eso sí creo que es un estereotipo social, relacionar la maternidad con lo femenino, con lo mujer, por ejemplo lo que escucho, “si no encuentro a un buen hombre, aunque sea voy hacerme inseminación y yo puedo criar a mis hijos sola, porque yo quiero ser mamá y no necesitaría un hombre para criarlos”. Yo creo que ahí hay diversos tipos de ideas, hay mujeres que se sienten bien estando solas, sin hijos; hay mujeres que sí realmente quieren formar una familia feliz, estar con papá, mamá y sus hijos; y hay mujeres que bueno quieren tener un hijo pero no necesitan de un hombre. Entonces creo que eso depende de la ideología de la mujer, de su forma de pensar... Creo que una mujer con hijos es una mujer limitada, más consumida por alguien, [mientras que] una mujer sola es autónoma, creo yo. Samantha, 22 años, UNMSM.*

Esta idea se construye en la línea que plantean Tubert (1996) y Garay (2008) acerca de que el modelo hegemónico de maternidad o el ideal materno trata de uniformizar la imagen maternal sin dar lugar a diferencias personales. Es decir, se plantean experiencias de maternidad de manera similar en las mujeres, con lo que también se desconoce la diversidad de las identidades de las mujeres a partir de su edad, etnia, clase, etc.

Desde el marco teórico y metodológico planteado se ha revisado los hallazgos referidos a las representaciones de maternidad de las jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima Metropolitana.

La maternidad es un eje central en la constitución de las identidades femeninas y es presentada como fuente de afecto y compañía, puesto que se constituye como una “gratificación” ante una necesidad afectiva y de temor a la soledad que es colmada solo con el vínculo entre la madre y su hijo. Esta es la idea central que atraviesa todos los discursos de las jóvenes sobre el tema de la maternidad. En ese sentido, de acuerdo a la teoría de Abric (2001), esta idea constituye el núcleo central de las representaciones de la maternidad, es decir la base común que define la significación y organización de la representación.

Por otro lado, como elementos periféricos, es decir ideas organizadas alrededor de la base consensuada del núcleo central que ahondan la representación principal, se encuentran las dimensiones de la maternidad como único espacio propio de las mujeres que las diferencia biológicamente de los hombres, a esto se asocia la idea de llevar el embarazo y tener un parto “con dolor”, lo que generaría una relación única y estrecha entre la madre y el hijo.

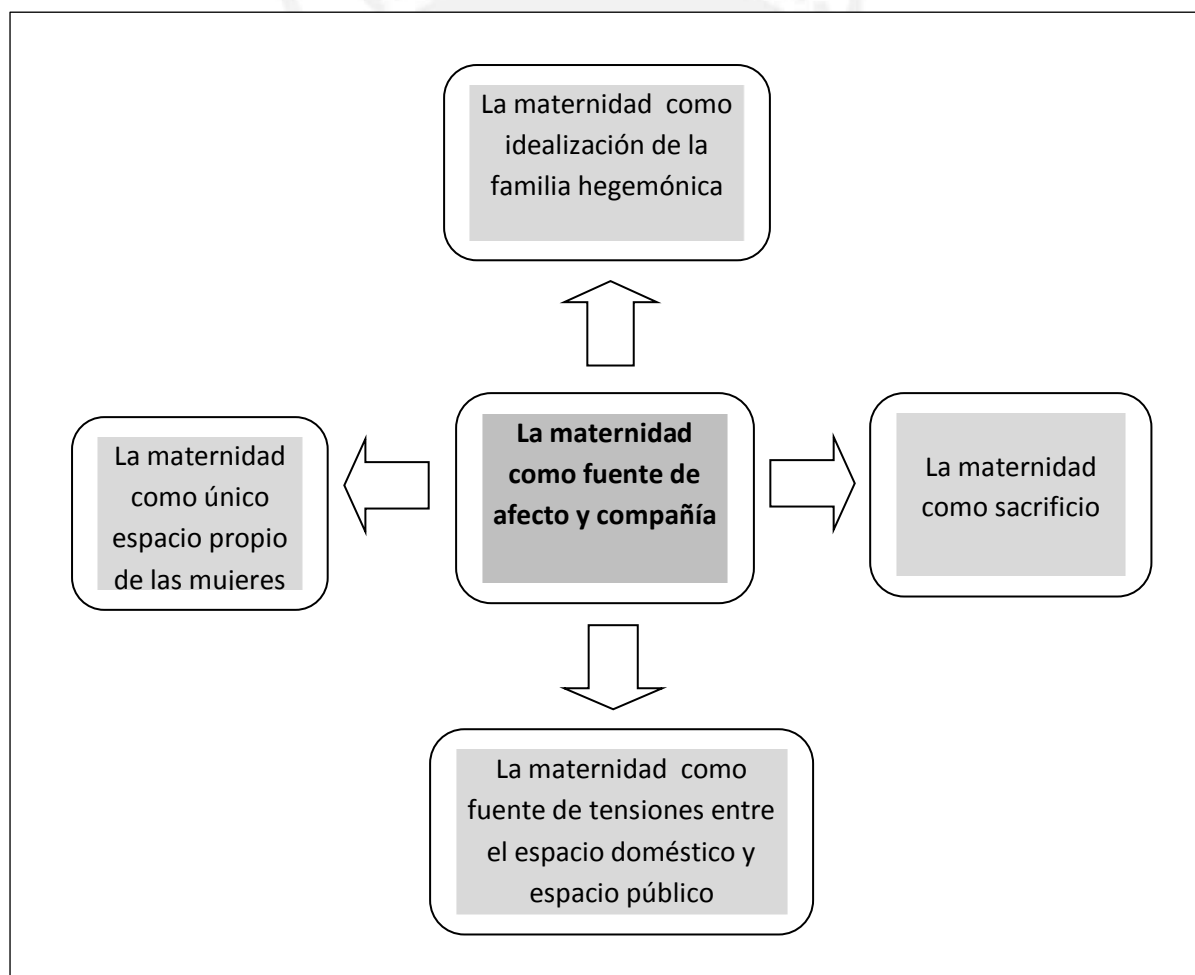
Un segundo elemento periférico es la maternidad como sacrificio en diversos ámbitos y que implica anteponer el cuidado del otro sobre el de sí mismas, idea asentada en la construcción de las identidades femeninas desde el marianismo.



La maternidad también se configura como la base de la idealización y el inicio de la formación de una familia heterosexual y tradicional, donde hay poco espacio para la diversidad de familias.

Finalmente la maternidad se constituye en una fuente de tensiones entre el espacio doméstico y el espacio público, además que explicita el doble rol que desarrollan las mujeres y que buscan equilibrar como ejes centrales de sus identidades. Este elemento periférico, al igual que los tres mencionados anteriormente, tiene igual importancia y frecuencia en los discursos de las jóvenes.

**Gráfico N° 1: Representaciones de maternidad de jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima Metropolitana**



### 3.3.1. La maternidad como fuente de afecto y compañía

Las representaciones de la maternidad tienen como núcleo central a la maternidad como fuente de afecto y compañía frente al temor a la soledad, en un contexto de individualismo y fragilidad de las relaciones de pareja.

La maternidad significa tener un “compañero” para toda la vida, de manera que el hijo o hija es un sujeto que paliará la soledad de la mujer-madre. Así, se presenta la idea de que los hijos e hijas cuidarán de ellas, serán sus protectores y no las dejarán en el abandono moral ni material, sobre todo en su adultez mayor.

En este contexto, se construye una relación de dependencia de la madre con el hijo en la que la mujer tiene a una persona que la necesita, probablemente que la necesitará durante toda su vida. Así, la madre se convierte en un sujeto necesario e importante para el otro.

Asimismo, la mujer no es considerada como unidad, por lo que se considera que la maternidad la convertirá en unidad, es decir, un hijo complementará al sujeto mujer para que sea un sujeto completo.

*¿Qué les da [la maternidad a las mujeres]? No sé, afecto distinto, o sea les da creo otro tipo de valoración en el hecho de que son aquellas las que pueden procrear y pueden tener al hijo, o sea son las indicadas o supongo también que las complementa, el hecho de tener un hijo para que las complemente también o las acompañe. Laura, 23 años, UNFV.*

*... por ejemplo mi mamá quería ser madre en el sentido de que quería tener otro hijo, y... lo que decía mi mamá era: “sí, porque tú ya estás grande, y además siempre es bueno tener un hermano o alguien con quien estar cuando yo no esté”. Esa era la posición que tenía mi mamá, o sea alguien que no tan solo le acompañe a ella sino que me acompañe a mí, ese era el ahínco de mi mamá... Creo que el hecho de ser madre genera mucho, mucho sentimiento o muchas emociones que son esas las que te llevan a querer ser madre, a querer tener algo de tu pertenencia, pero algún tipo de vínculo con alguien que es, que ha*

*sido en algún momento parte de ti, que es parte de tu familia. Graciela, 20 años, UNMSM.*

El hijo o la hija también se convierten en el sujeto que reproducirá muchos aspectos positivos de las madres. Para ello, las madres deben transmitirle sus valores y saberes. De esta manera, se construye una relación de pertenencia y posesión de la madre hacia el hijo.

*[Creo que las mujeres desean ser madres] quizás por la felicidad que se tiene al tener un hijo, de tener algo que es tuyo, de que vas a poder cuidarlo y criarlo, no sé, de poder tener a alguien con quien vas a poder compartir muchas cosas y vas a poder tú intervenir en cómo va a ser esa persona porque de hecho las cosas que tú piensas se lo vas a heredar a tu hijo, de alguna u otra manera, y él ya verá si lo sigue o no lo sigue, entonces eso creo que es, para mí, el lado más fascinante de llegar a ser madre, el hecho de que las cosas que yo pienso y que considero correctas las pueden tener mis hijos y ellos puedan inculcar en su vida a otras personas con las cuales se rodean. Eso sobre todo. Sonia, 22 años, UNMSM.*

Para las jóvenes entrevistadas, la maternidad está asociada a la responsabilidad, es decir, implica hacerse cargo de una persona, cuidarla, atenderla, guiarla bajo los valores que considera importantes la madre y el padre. De manera específica, esta idea de cuidado del otro de acuerdo a las ideas y valores de la mujer es una de sus formas de “trascendencia” y “perduración”.

De manera más específica a las representaciones planteadas acerca de la maternidad, las jóvenes consideran que genera profundos cambios positivos en las mujeres, les otorga muchas gratificaciones y potencia cualidades como la fortaleza, paciencia, dedicación, empatía.

*Yo me he dado cuenta que la mayoría de mujeres que tienen un hijo salen como más fuertes, tienen como más paciencia. Muchas mujeres cuando eran solteras eran muy impacientes, creo que cuando tienen sus hijos se vuelven más pacientes, más comprensivas, creo que eso les da, les da también la maternidad,*

*el hecho de tener un hijo se vuelven así, más comprensivas, sobre todo pues más fuertes, yo he visto que la mayoría se vuelven más fuertes mentalmente. Estela, 22 años, UNFV.*

De esta manera, estos hallazgos concuerdan con lo que plantea León (2013) y Bustamante (2007) acerca de que la maternidad tiene una gran importancia en la construcción de identidades femeninas por el aspecto afectivo y de pertenencia en el que se enmarca, necesidades que no son satisfechas por la pareja ni por la familia.

Según Marcús (2006), la dependencia generada entre la madre y el hijo también implica que la maternidad sea una fuente de poder y reconocimiento, esto expresa que también la madre puede ejercer control sobre los hijos e hijas. El hijo necesitará constantemente de la madre, por lo que se construye una relación de necesidad que genera un poder para la madre y su legitimación como autoridad. Además, los hijos e hijas son sujetos que reproducen y afirman a la madre como dadora de identidad.

Estas representaciones se estarían visibilizando en mayor medida en las generaciones jóvenes porque han crecido en un contexto que, según Castells (1999) y Sennett (2008), tiene como características el replanteamiento del sujeto moderno, la definición de vínculos rápidos, de corta duración y dinámicos y la visibilización de la diversidad de familias. Sennett (2012) plantea que en los tiempos actuales se busca una homogeneización social y cultural, puesto que se pretende neutralizar las diferencias, precisamente en una sociedad llena de diversidades.

Asimismo, es un contexto con una alta presencia de nuevas tecnologías de comunicación y niveles elevados de individualismo, rapidez y cambio que han tenido impacto en la socialización de las jóvenes. De esta manera, el uso intenso de nuevas tecnologías de comunicación para fines de socialización podría encubrir un temor a la soledad en la dimensión más profunda de los afectos.

### **3.3.2. La maternidad como sacrificio**

Las representaciones de la maternidad se asientan, por un lado, en un modelo mariano donde el sacrificio y la entrega a los hijos e hijas es parte central de las identidades

femeninas, tal como lo precisa Fuller (1998a). Incluso Beauvior (1999) plantea que la maternidad se configura como un sacrificio a favor de la reproducción de la especie. Esta idea del sacrificio está presente en todos los discursos de las entrevistadas y también constituye un eje en la educación de las mujeres en el marco de la construcción de sus identidades.

La maternidad como sacrificio implica que la mujer deja de ser prioridad para sí misma y el hijo se convierte en su eje central, con lo que se reemplaza el sujeto mujer por el sujeto madre. El sacrificio, el cuidado y la dependencia que se entabla entre la madre y el hijo son gratificaciones de la maternidad. Esto genera también que la figura de la madre cobre mayor sacralidad, autoridad y poder.

*[Con la maternidad] ... ya no solo la mujer piensa en ella misma, ya también en sus hijos; económicamente también ya a veces, a veces, ni piensa en ella ya, sino solamente en los hijos, en parte del tiempo y todo eso, no es igual, es muy distinto. Alicia, 27 años, UNMSM.*

El malestar del embarazo y dolor del parto son dimensiones físicas del sacrificio de las madres. Incluso, la menstruación se ha configurado como un periodo doloroso e incómodo que afrontan las mujeres a partir de su ser biológico, aunque es comprendida como un sacrificio por su capacidad potencial de ser madres. En general, reconocen que, más allá de las condiciones biológicas, la maternidad es difícil y compleja, no obstante, consideran que esa es la esencia de la maternidad: afrontar las dificultades de la manera más heroica.

Surge como preocupación el tiempo que las madres tienen que dedicarse a la crianza del hijo o hija bajo los parámetros que ellas consideran ideales, lo que se relaciona con estar presente o ausente en la crianza. En ese sentido, el sacrificio de la maternidad implica que la mujer tenga que dejar o detener su carrera laboral y profesional para ejercer su rol de cuidadora de sus hijos. Ese ha sido el caso de la mayoría de las madres de las jóvenes.

Por otro lado, tratar de lograr el equilibrio entre la maternidad y su carrera laboral y profesional genera que las mujeres cumplan una doble jornada, que les conlleva a un

mayor esfuerzo y tengan poco tiempo para sí mismas. Esto también sería una expresión de la madre sacrificada, que las libera de la culpa y les otorga recompensas.

En ese sentido, como señala Garay (2008), la maternidad despoja de necesidad y deseos del sujeto mujer, lo que también implica que este se convierte en un sujeto sin sexualidad y se refuerza la idea de la sexualidad con fines reproductivos. Esta idea se relaciona con la reducida importancia que se le da a la relación de pareja. Con esto, el ideal materno define los comportamientos y sentimientos que debe experimentar la madre. Esto genera un sujeto sin autonomía, libertades ni decisiones propias sobre sí mismo, aun cuando constituyen aspectos que son valorados en la juventud pero que son percibidos negativamente con la maternidad.

### **3.3.3. La maternidad como único espacio propio de las mujeres**

La maternidad biológica se presenta como un estado de autoridad y poder, puesto que la mujer albergó al hijo en su propio organismo. Esto coincide con lo que señala Garay (2008) acerca de la valoración de los lazos biológicos como base de las relaciones de parentesco, idea que también es reforzada por las nuevas tecnologías reproductivas. Este discurso genera que se desvalorice la maternidad por adopción, puesto que se considera que no se construye el mismo lazo entre madre e hijo, aunque fue un tema que no surgió explícitamente en las entrevistas.

El embarazo y parto constituyen capacidades biológicas de las mujeres, incluyendo al instinto materno, que marcan diferencias con respecto a los hombres, expresan los discursos de las jóvenes. En estos se evidencia la necesidad de potenciar esta característica, puesto que se configura como una ventaja frente a los varones.

*Yo creo que el hecho de decidir tener un niño es porque se siente bonito dar la vida, como mujer, que no lo puede hacer el varón, es decir sin complemento, el hecho de darle la vida a una persona y darle todo lo mejor que uno tiene y puede, creo que es algo satisfactorio, el hecho de compartir tu tiempo, es también tener más responsabilidades pero es también el hecho de disfrutar, compartir y darle lo mejor a esa persona. Gabriela, 24 años, UNFV.*



*Creo que [la maternidad] las hace felices [a las mujeres], es algo que los hombres no sienten porque la madre lleva adentro prácticamente esa emoción, se ponen muy felices, se vuelven sensibles, debe ser una experiencia muy bonita, bueno, pero como yo no soy madre no sé todavía pero me gustaría, mi mamá me decía eso, que es muy bonito. Alicia, 22 años, UNMSM.*

En esa línea, el embarazo y parto tienen un fuerte componente simbólico en la maternidad y en el vínculo de afecto entre la madre y el hijo. Bajo esta lógica, la adopción se presenta como una maternidad de “segundo nivel”.

*Se puede decir que la maternidad le da algo especial a la mujer, porque la mujer es la que lleva el vientre durante 9 meses, entonces ella a veces sufre lo del embarazo, las náuseas, el mareo, a veces se pone un poco sentimental, entonces se puede decir que la mujer valora más a los hijos, los comprende, los cuida mucho porque es algo que tiene dentro de ellas, es una parte dentro de ellas, de su ser. Patricia, 21 años, UNFV.*

De acuerdo a las entrevistadas, la maternidad se inicia con el embarazo. Esta dimensión biológica de la maternidad resulta satisfactoria pero a la vez genera temor, debido a los procesos, cambios y riesgos que sufren los cuerpos de las mujeres. Los altos índices de mortalidad materna existente en el país y malformaciones genéticas en los hijos e hijas también generan temor, al igual que la infertilidad femenina.

*...me dijeron el año pasado “no vas a ser madre [por problemas en el útero]” y yo digo “¿qué?”, y salí [del consultorio médico]. Me acuerdo que [estuve] haciendo un drama por todo el Metropolitano, llorando, diciendo “¿cómo no voy a ser madre? ¿cómo no voy a ser madre? El dar una vida es lo único que me va a diferenciar”. ... lo único que puede diferenciarnos de otra personas es que tú concibes una vida, de repente no con el amor de ambos, de repente el padre no lo desea, pero al menos tú quieres una vida, vas a adoptarla, vas a tener dentro tuyo, esto es lo que más me motiva, más adelante, no sé, esa es mi motivación de repente, las metas que tengo para ofrecerle a alguien más, lo que yo no pude tener, y salir adelante como persona, las cosas que desea tener y dejarlas a alguien para que alguien más diga “mi mamá fue así, yo también*

*tengo que ser que como mi mamá”, esa es la idea que yo estoy transmitiendo y también quiero que mis hijos también las tengan. Lucía, 21 años, UNFV.*

Para promover la maternidad biológica, Garay (2008) plantea que, mediante las nuevas tecnologías de reproducción, el poder de la ciencia médica ha interactuado e intervenido en los cuerpos de las mujeres para que cumplan este mandato social. Por otro lado, estos avances permiten que las mujeres decidan sobre su reproducción sin la necesidad de una pareja o en una relación no-heterosexual.

Las jóvenes creen que todas las mujeres tienen instinto materno, lo que acentúa su idea de la maternidad como un devenir natural. En esa línea, las jóvenes creen que todas las mujeres, sean madres o no, “de todas maneras” cuidarán a otras personas.

La maternidad es presentada como una diferencia frente a los hombres e incluso como una ventaja natural. No obstante, Badinter (1981) fundamenta que el instinto materno es una construcción cultural, al igual que el amor materno. Expresa que este ha sido sobredimensionado bajo el argumento de que tiene una base biológica.

Las jóvenes plantean la relación entre mujer y naturaleza basada en la condición biológica de la maternidad. Esta idea también estaría asociada a que el espacio doméstico es importante –y propio- para las mujeres por mandato natural. No obstante, las jóvenes consideran que los hombres también deben participar en este espacio, sobre todo cuando son padres.

#### **3.3.4. La maternidad como idealización de la familia hegemónica**

Jelin (1998) indica que la familia es la organización social que alberga relaciones de producción, reproducción y distribución, así como relaciones de poder y componentes ideológicos y afectivos como base de su organización, las que permiten su subsistencia y reproducción. De manera específica, la maternidad clásica se enmarca dentro de una familia tradicional y heteronormativa por los componentes que reúne: fertilidad, heterosexualidad y pareja (Burgaleta 2011).



Precisamente, las jóvenes explicitan su deseo de formar una familia en el sentido más tradicional para que su maternidad se desarrolle en ese contexto. Dentro de una relación estable de pareja y el matrimonio como institución es el contexto ideal de la maternidad para las entrevistadas. Pero también reconocen que es el mandato social que tienen las mujeres.

*Sí, [el matrimonio está dentro de mis proyectos], ... entonces tengo esa idea, creo yo, porque todavía tengo amigas que no creen en el matrimonio, pero yo sí creo, porque es el momento en que tú consolidas [tu relación], es solo un día, que tú te comprometes con alguien para toda la vida, o sea ya no hay vuelta atrás por decirlo de esa manera, porque ya decidiste que esta persona quieres que esté en tu vida, de repente más adelante te divorcias porque no coincidieron, ya es cosa de cómo avanza en la vida. Lucía, 21 años, UNFV.*

*... mi proyecto sería terminar mi carrera, sacar mi título profesional, seguir una maestría, una especialización, un doctorado, ubicarme en el cargo laboral en un buen puesto de trabajo que sea reconocido en una buena institución, en mi ámbito laboral que me vaya bien y casarme, tener una familia, un hogar en el cual me pueda comprender con mi esposo, que ante un problema podemos solucionarlos y no irnos a la violencia o pelear con nuestros hijos, tener un hogar tranquilo... Patricia, 21 años, UNFV.*

La maternidad se relaciona con una familia tradicional, donde una pareja heterosexual tiene roles de género definidos y cada uno aportará un modelo de identidad a los hijos e hijas. Es decir, se representa una familia heteronormativa, donde se considera importante la participación del hombre y de la mujer en la crianza de los hijos porque es necesario mostrar las “diferencias” y la “complementariedad” entre ambas identidades. De esta manera, la maternidad define el vínculo heterosexual bajo la idea de la complementariedad con bases biológicas.

*[Las mujeres que deciden tener sus hijos solas] está mal porque parecen egoístas, porque yo creo que al final quien sale afectado es el hijo porque tiene que conocer a ambos, tanto padre y madre, porque cada uno le enseña cosas diferentes, la figura masculina, la figura de la madre es importante.*

...

*[En el caso que el padre abandona a la madre con los hijos] claro, la madre intenta pero siempre de chiquito ya crece el conflicto, el mismo niño cuando ve a su padre sufre, de todas maneras sí sufren, sufren, les genera un problema esto [ausencia del padre]. Alicia, 27 años, UNMSM.*

Esta mirada tradicional podría implicar dos situaciones. Por un lado, la primacía de un sistema tradicional de género donde solo se legitima la familia heteronormativa y no se reconoce la diversidad de familias. Por otro lado, implica el reforzamiento del rol del padre como proveedor de la familia, puesto que es importante la contribución económica del padre para el sostenimiento de la familia. Específicamente, este punto es más comprendido cuando las jóvenes plantean que la madre debe dedicarse exclusivamente a la crianza de sus hijos durante los primeros años de sus hijos e hijas.

En ese sentido, no se plantea como prioritaria la dimensión afectiva como pareja sino que se presenta un pragmatismo en las relaciones afectivas. La pareja se configura como un sujeto necesario para hacer posible la maternidad y para proveer cuando la mujer deje de trabajar y se dedique a la crianza de sus hijos/as. La pareja no representa una importante fuente de afecto para las mujeres, puesto que esta función es atribuida a los hijos e hijas.

La participación de los varones también es requerida en las tareas del cuidado en torno a la maternidad. Esto significaría un avance en la igualdad de participación en el ámbito doméstico que se plantea la generación joven, pero esta participación aún es reducida.

*Sí creo que sería lo más ideal, lo más bonito, lo más genial, tener una pareja con quien... poder afrontar todas las cosas que puedan suceder dentro del hogar, aquellas adversidades, económicas, problemas con los hijos o cosas así. Sería bonito. Amaya, 22 años, UNMSM.*

Pocas entrevistadas relatan la posibilidad de la convivencia o la maternidad en soltería. Expresan que aceptarían estos estados solo en casos que tengan muchas condiciones económicas para poder mantenerlo. Los estigmas y estereotipos sobre las madres solteras subsisten en el imaginario social. Esto evidencia un discurso bastante

conservador sobre la familia tradicional que critica la libertad de las mujeres para tomar decisiones sobre sus propias vidas y construir proyectos propios de vida.

*No sé qué les da [la maternidad a las mujeres]; pero el hecho de ser madre es, en primer lugar, ... la educación que recibimos es que en algún momento de tu ciclo de vida tienes que conformar una familia. Entonces implica ser madre, eso es el primer lugar; que en algún momento de tu ciclo de vida tú tienes que, por un ser humano, conformar una familia, entonces conformar una familia implica casarte, bueno convivir y tener hijos; ese es el primer sentido del hecho de la concepción que se tiene. En el segundo plano es que si no haces eso, no te has terminado de realizar completamente, y eso es algo que también difiero con la religión, porque, por ejemplo, dice que todos debemos conformar una familia, y que estamos en este mundo y que es procrear, que es algo con que yo no estoy de acuerdo, por ejemplo. Graciela, 20 años, UNMSM.*

*No creo que [el matrimonio] sea algo fundamental, algo para sentirse realizada una mujer, si se da también bien, sino no es necesario como para sentirse realizada. Amaya, 22 años, UNMSM.*

*Y lo que es aspecto pareja, familia, si es que se da también y si no también, no necesito una pareja para sentirme realizada, pero siempre he tenido la idea de tener un niño, adoptar. Gabriela, 24 años, UNFV.*

Aunque las jóvenes expresan de manera general una idealización de la familia tradicional, se avizora ligeramente lo que señala Jelin (1998) acerca de la decadencia y cuestionamiento del poder patriarcal dentro de la familia, puesto que cada vez más se promueve la igualdad y autonomía entre sus integrantes. Este impulso se genera especialmente desde las personas jóvenes y mujeres.

Eso mismo plantea Castells (1999) cuando menciona la crisis de la familia patriarcal. Esta se encuentra desafiada ante la diversidad de familias que han surgido, generadas por la tasa de divorcios que se incrementa constantemente y la reducción de matrimonios y de la tasa de fecundidad, hogares monoparentales, familias GLBTTI, personas solteras y sin hijos, avances médicos que permiten que las mujeres decidan ser

madres sin una pareja, etc. Indica que se está generando una desvinculación entre el matrimonio, la familia y la heterosexualidad a partir principalmente de las nuevas tecnologías de la reproducción y los movimientos GLBTTI y feministas.

En general, las jóvenes aún idealizan la maternidad en una familia hegemónica, incluyendo el matrimonio heterosexual y roles tradicionales de género, pero también las jóvenes demandan que ambos géneros participen de manera igualitaria en el espacio público y privado. En comparación con generaciones anteriores, algunas entrevistadas expresan que asumirían su maternidad en soltería y son conscientes que las rupturas de vínculos afectivos son cada vez más frecuentes entre las personas, de allí también surge el interés en la autonomía económica.

### **3.3.5. La maternidad como fuente de tensiones entre el espacio doméstico y espacio público**

El trabajo, la familia y el mercado laboral han empezado a cambiar desde las últimas décadas del siglo pasado debido a la incorporación de las mujeres al sector laboral, de acuerdo a Castells (1999). Esto ha conllevado a una mayor autonomía y empoderamiento de las mujeres, además, la familia tradicional ha sido impactada con las maternidades tardías, mayor número de mujeres que no son madres, familias lideradas por mujeres por decisión de ellas mismas, familias no constituidas en matrimonio, etc. Además, indica que la familia tradicional en crisis tiene dificultades para hacer compatibles matrimonio, vida y trabajo.

Este acceso también ha implicado que sea decisiva la contribución de las mujeres al presupuesto familiar y que las relaciones de género apuesten a ser más igualitarias con la participación de los hombres en lo doméstico, con lo que se desdibujarían las líneas de la división sexual del trabajo.

Jelin (1998) plantea que la participación de las mujeres en el espacio laboral se incrementa en cada generación, aún más las mujeres de clase media y que acceden a la educación superior. Es decir, no se detendrá el ingreso de las mujeres al espacio laboral, aún más si acceden a la educación superior.

De acuerdo a las entrevistadas, el trabajo otorga a las mujeres principalmente la independencia económica, además, promueve el desarrollo de sus habilidades y capacidades y significa un aporte al desarrollo de la sociedad.

La independencia económica, tan valorada por las jóvenes, significa tener una mayor igualdad en sus relaciones con los hombres, especialmente en los espacios de decisión. Es decir, la independencia económica es la puerta para lograr otras independencias en su relación con el otro.

*[El trabajo le otorga a las mujeres] autonomía, dependencia, también desarrollo, implica desarrollarse, autonomía también, porque una tiene un trabajo estable, tiene ingresos, creo que no va a depender de nadie para realizar cualquier cosa que desee realizar. Graciela, 20 años, UNMSM.*

*[El trabajo otorga a las mujeres] desarrollo, desarrollada en todas sus expectativas, su trabajo, terminar su profesión. Edelmira, 25 años, UNFV.*

*[El trabajo otorga a las mujeres] creo que la satisfacción de poder hacer algo que quiere y desean, no es que le den la satisfacción plena porque viene de varios factores, sino que la satisfacción, y puede ser también autonomía. Gabriela, 24 años, UNFV.*

La maternidad se presenta como una dimensión diferente del desarrollo profesional pero también importante, por lo que ambos proyectos buscan ser equilibrados en la historia de vida, aunque consideran que se presentan periodos en los que se tienen que priorizar uno de los dos ámbitos.

*Porque un ser humano tendría que desarrollarse en varias partes, en varios aspectos, así no se dedique exclusivamente a ser mamá, es que yo no lo veo muy bien que tan solo te dediques... es que la felicidad yo no la veo que la alcances con solo ser mamá sino en realizarte tú misma. Juliana, 22 años, UNMSM.*

*...si bien tú puedes desarrollarte profesionalmente, en lo personal también puedes encontrar un momento en la cual tú puedes gozar de esas plenitudes, de*



*esa felicidad que también te la pueden brindar tus seres queridos como pueden ser una familia, tus hijos, y creo que en ese sentido la maternidad complementa. Katia, 20 años, UNMSM.*

El logro de este equilibrio también depende de las condiciones económicas de la mujer, en ese sentido, las mujeres no pobres podrán sobrellevar mejor esta conciliación, de acuerdo a las entrevistadas.

*Yo creo que el desarrollo laboral incumbe la estabilidad económica que uno tenga, porque puede haber una mamá, su sueldo no le alcanza mucho y de repente no puede seguir en una maestría, no puede seguir un doctorado, o de repente no puede pagar a una nana para que cuide a su bebé, entonces ella, el tiempo que tiene, tiene que dedicarlo a trabajar para conseguir el dinero. En cambio las mujeres que ganan, o al menos su sueldo es estable, tranquilamente pueden hacer una maestría, tranquilamente pueden encargar una nana para que cuide a sus hijos y así tener más tiempo para que ellas aparte de trabajar, puedan estudiar y puedan ser madres a la vez. Estela, 22 años, UNFV.*

En ese sentido, las jóvenes buscan asentar sus carreras profesionales, que implica tener estudios de posgrado y trabajo estable, antes de ser madres, dentro del contexto ideal de la maternidad y de sus proyectos de vida. Las entrevistadas expresan que no dejarían sus carreras profesionales, pero la mayoría de ellas sí tienen claro que la maternidad les implicaría hacer una pausa en sus carreras.

*...la verdad, [lo primero que asocio a la maternidad es] trabajo duro y también un stop; como que, no una trampa, sino como un detenimiento.*

....

*En mi propia mente como mujer, pero lo veo más en el ámbito laboral como académico, entonces yo lo veo por ese lado, entonces yo creo que un niño es una gran bendición, pero también depende del momento en que llega, pero puede traer otros planes que tú tenías para tu vida, entonces siento que es un trabajo y una responsabilidad bastante fuerte. Laura, 23 años, UNFV.*

*... voy a tener que seguir estudiando maestrías, posgrados y un montón de cosas más porque me encanta [mi carrera], no creo que cuando ya tenga mi familia me vaya a separar de mis estudios y me vaya a abocar a mi hijo. Considero que la vocación que tengo por la carrera y por ser una profesional, y las cosas que más adelante vaya a aprender también van a ser un estímulo grande. No solamente es trabajar para poder mantener al niño sino trabajar para poder sentirme bien yo y no abandonarme a mí misma, porque eso es lo último que quisiera. He visto tantos casos que las profesionales también dejan sus carreras por un par de años porque tienen que cuidar y dedicar exclusivamente al niño y ya se olvidan de retomar sus estudios y eso yo no lo consideraría. Sonia, 22 años, UNMSM.*

No existe mucha reflexión sobre la maternidad como una atadura frente a la autonomía y libertad que buscan en mayor o menor medida en su proyecto de vida. La maternidad es reflexionada sobre todo como una realización personal.

Las jóvenes indican que quisieran dedicarse a ser madres a tiempo completo por un tiempo aproximado de un año o tres años, periodo en que consideran que el hijo necesita cuidado total de la madre y es el periodo de edad en que aún no pueden ingresar al sistema escolar. Esta dedicación exclusiva ha sido realizada de manera similar por casi todas las madres de las jóvenes entrevistadas, además también responden a los hallazgos de Castro (2005) en mujeres adultas de clase media alta.

Luego de esta pausa en la carrera laboral, las jóvenes indican que la retomarían, quizá en menor jornada laboral, pero no la abandonarían porque reportan que es un espacio que también les genera satisfacciones y les aporta beneficios económicos.

*Creo que los primeros años, bueno el primer año, año y medio, creo que sí dejaría de trabajar, porque esos son los años más importantes de un hijo, pero después me gustaría equilibrarlo de alguna manera, quizás si llego a tener un negocio propio pueda adaptar mi línea entre el hogar y el trabajo, pero claro definitivamente no me gustaría dejar de trabajar, porque si estoy haciendo algo que me gusta me sentiría vacía y no podría transmitir amor a mi familia. Amaya, 22 años, UNMSM.*

En ese mismo sentido, Fuller (1998a) y Castro (2005) hallan que las mujeres no pretenden abandonar el mundo doméstico, que les genera satisfacciones y reconocimiento, pero tampoco desean que sea su único espacio, por lo que buscan desarrollarse también en el ámbito público. Esto responde a que el espacio público puede constituir un espacio de reconocimiento, desarrollo y autonomía, mientras que el espacio doméstico representa un espacio de cuidado de sí mismas y del otro (Castro 2005). En ese sentido, las jóvenes también consideran que ambos espacios se retroalimentan y complementan.

Las jóvenes también expresan que son conscientes que cumplirán una doble jornada, que tendrán que “organizarse” para lograr el ansiado equilibrio entre su maternidad y su carrera laboral, además serán más elogiadas y reconocidas las que “logren” hacerlo de la mejor manera. En ese sentido, se sancionará socialmente a las mujeres que critican esta sobrecarga o no la “logran” sobrellevar. Esto es parte del sacrificio que les implica la maternidad, pero también se enmarca en la imposición del ideal femenino por parte del sistema de género que se encarna en la súper mujer, aquella mujer que cumple a “cabalidad” diversos roles y sin cuestionamientos el papel de esposa, madre y mujer. Con ello, no se cuestiona críticamente la sobrecarga que recae sobre las mujeres.

*Yo creo que dentro del trabajo de la maternidad, de hecho que para nosotras es mucho más complicado porque hay mucha más carga, mucha más responsabilidades, pero justamente esto de tener un hijo es lo que lo motiva, es lo que le da más fuerza para poder organizarse de manera más responsable, más exacta y así poder obtener todos los beneficios que le da el trabajo, justamente para tu niño, para poder mantenerlo, para poder darle esas comodidades. Amaya, 22 años, UNMSM.*

La representación de la súper mujer es una figura idealizada y poco real de lograr que a las mujeres les genera una tensión constante, un exagerado y poco beneficioso esfuerzo físico y mental y un sentimiento de culpa. Pero, a la vez, les generaría poder en el sentido de que son sujetos omnipotentes y omnipresentes, sujetos que pueden realizar todo y de la manera más eficiente, además que están en todos lados casi



simultáneamente. Incluso esta representación estaría asociada a la imagen sagrada de la maternidad y también al sacrificio.

Las jóvenes expresan que este doble o triple esfuerzo no es demandado a los padres. No obstante, para lograr este equilibrio de la manera más óptima, tener igualdad de participación también en el espacio doméstico y evitar mayores impactos de la maternidad en la vida laboral de las mujeres, las jóvenes demandan mayor participación de los hombres en la domesticidad.

*Yo creo personalmente mitad y mitad [le corresponde al padre y a la madre la crianza de los hijos], pero creo que toda la parte fisiológica vamos a salir un poco perdiendo, pero su tiempo [de la madre] se va a reducir.... Por ejemplo, mi mamá no pudo hacer varias cosas, solo estudió el instituto, mi papá pudo sobresalir un poco más por el hecho de que ella tenía que cuidarnos a los tres, él, en la parte económica, nunca nos hacía falta nada, su rol como padre, de ayuda, protector, estaba bien. Gabriela, 24 años, UNFV.*

En ese sentido, Beauvoir (1999) explica que el sistema de género define que la paternidad no genere cambios en la vida y libertad de los hombres, mientras que la maternidad genera que las mujeres renuncien a sus proyectos y se dediquen al espacio doméstico. Esto convierte a la maternidad en una limitación de la feminidad y un impulsador de la existencia de brechas de género.

Badinter (1981) también plantea que la maternidad no puede constituirse como un espacio para inmovilizar y controlar a las mujeres. La maternidad tiene que ser presentada como opción y las responsabilidades de los hijos e hijas tienen que ser compartidas con los padres.

De acuerdo a Pateman (1995), aun cuando las mujeres han participado también históricamente en el espacio público, son reconocidas como ciudadanas por su condición de madres, mientras que en el caso de los hombres sucede a partir de su condición de individuos, es decir, el contrato sexual aún subyace en la esfera social.

Pateman (1995) expresa que no se otorgan mayores facilidades ni desde el Estado ni sector privado para desanudar estas tensiones entre la maternidad y el ámbito laboral fuera del hogar, por lo que pareciera que aún subsiste el trabajador como sujeto androcéntrico. En ese sentido, la maternidad debe ser asumida como una función social en el marco de la comprensión de una tarea social de reproducción de los sujetos sociales, lo que implica que no sea asumida como una labor exclusiva de las madres (Palomar 2004).

Asimismo, la decisión de las mujeres que dejan su carrera profesional para dedicarse plenamente a su maternidad por tiempo indefinido es percibida como algo positivo por la mayoría de entrevistadas, puesto que se considera que la constitución del hijo como “buen ciudadano” dependerá del tiempo y cuidado que la madre le dedique, además ese será el aporte de la madre a la sociedad. Asimismo, las entrevistadas que se muestran a favor de esta decisión se basarían en la idea de que su reconocimiento social estaría mediado por la maternidad antes que por su desarrollo profesional. Esto evidenciaría que para algunas entrevistadas, la mayor gratificación que les otorgaría el trabajo sería que les ayudaría a afrontar sus necesidades económicas, especialmente cuando sean madres.

*Yo también creo que [una mujer deja su carrera laboral para dedicarse a cuidar a sus hijos] es porque llegó un momento en que se sintió suficientemente realizada profesionalmente y buscó llenar, completar otro aspecto de su vida, o simplemente porque cuando ya fue madre, en ello pudo encontrar lo que no pudo obtener profesionalmente. No es lo mismo criar un hijo que tener una carrera o desarrollarse todo eso, pero tal vez encontró despertar otros sentimientos en ella y por lo cual busca completamente dedicarse a ella. Amaya, 22 años, UNMSM.*

*Teniendo ya una estabilidad económica yo creo que sí me dedicaría por un tiempo a mi hijo, ver cómo le va en sus estudios, dedicarme y si en algún momento puedo regresar a trabajar, sí lo haría. Angélica, 21 años, UNFV.*

Una entrevistada evangélica plantea la decisión de dejar su carrera para dedicarse plenamente a la maternidad bajo el argumento de que las madres tienen que estar más

cerca de sus hijos. Es probable que esta idea, que sería compartida por muchas entrevistadas, se acentúe con la existencia de desigualdades y dificultades que afrontan las mujeres en el espacio laboral.

Es evidente la idealización que se tiene del tiempo pasado en que la gran mayoría de mujeres solo se dedicaban a lo doméstico. De alguna manera, con esta idea se está cuestionando la alteración del orden tradicional de género, que implica impulsar la participación de las mujeres en el espacio público, y responsabiliza a las madres de los problemas que puedan tener sus hijos, por lo que se les infunde sentimientos de culpabilidad. Esta idea se relaciona con la percepción del mercado laboral como una amenaza para el orden natural, especialmente para el poder doméstico y para la maternidad, único espacio propio de las mujeres (Mojzuk s/f).

*...antes las mujeres estaban con sus hijos, las mujeres se relacionaban a la casa, se tenían, mi mamá se quedaba, por ejemplo, en la casa, de eso sí me acuerdo; ahora ya no, le encargan a la abuelita, o a la hermana inclusive, o a veces les dejan que los cuiden las nanas, en las guarderías los dejan, y no me parece, porque yo creo que tiene que haber contacto, bueno yo creo que por eso algunas personas ahora tienen problemas, algunos psicológicos, porque no tienen mucho acercamiento, no tienen con quién conversar. Alicia, 27 años, UNMSM.*

Por otro lado, el tema de la situación económica es algo que genera preocupación en las jóvenes, sobre todo porque se plantean dejar el trabajo durante un periodo cuando nazcan sus hijos. Señalan que su manutención recaería en sus ahorros logrados en su carrera profesional y en el apoyo económico de su pareja, lo que generaría una dependencia económica aun cuando esta ha sido bastante criticada e indeseada por las jóvenes y también por sus madres. De esta manera, se presentan las tensiones entre discursos tradicionales y modernos de las jóvenes.

Se evidencia que las jóvenes idealizan su proyecto de vida, en el que se plantean ser madres a los 30 años y tener alrededor de dos hijos/as. En muchos casos, es probable que a esa edad no logren alcanzar una estabilidad económica y capacidad de ahorro que les permita vivir sin trabajar durante un periodo de un año como mínimo por cada hijo, tal como lo plantean. Es probable que esta situación sea similar con sus parejas, quienes

tampoco tengan mucha capacidad económica para que sean el sustento de toda la familia en condiciones socioeconómicas óptimas como lo anhelan las entrevistadas. Esta situación generaría que sus condiciones familiares a nivel socioeconómico se perpetúen o no mejoren mucho, contrario a lo que se proponen las entrevistadas. Sin embargo, a medida que la decisión de hacer esta pausa se acerque podrán tomarla con elementos más concretos.

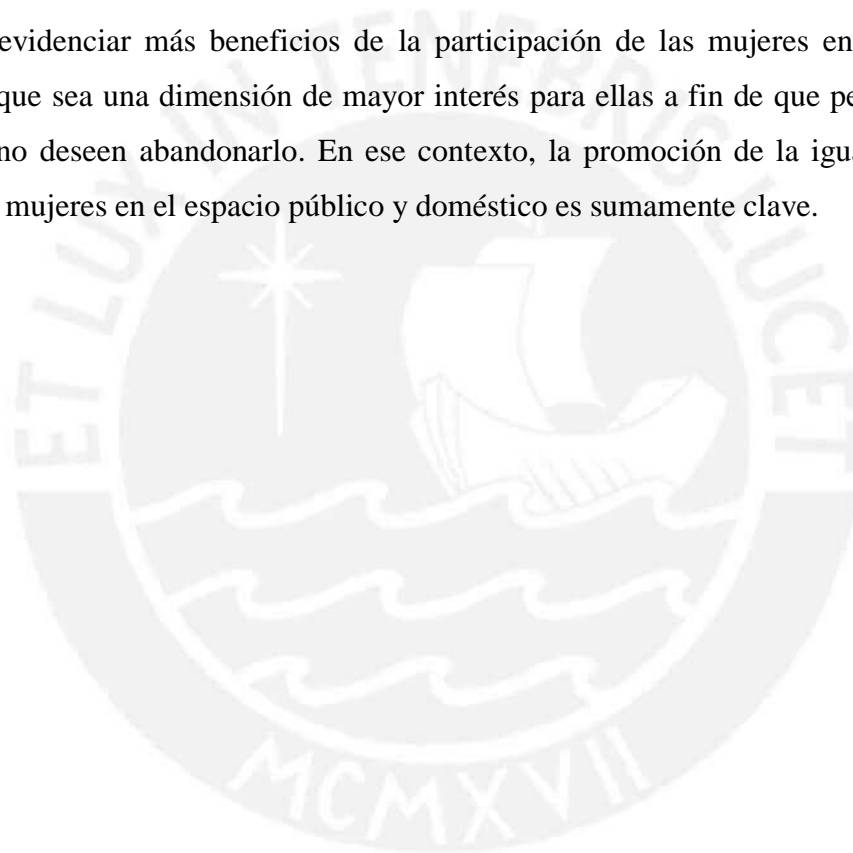
Complementariamente, las jóvenes no se plantean una mirada crítica a fondo de las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en el ámbito laboral y la complejidad de la reinserción laboral femenina a causa de la maternidad.

No obstante, los hallazgos estarían indicando que la participación de las mujeres en el espacio público no estaría siendo tan valorada ni reconocida, además que afrontarían muchas desigualdades y dificultades, por lo que las mujeres seguirían privilegiando su maternidad como esfera de reconocimiento. Fuller (1998a) plantea que en la práctica, el trabajo no les genera mucho reconocimiento social ni autonomía económica a las mujeres, pero señala que las mujeres de clase media tienen un afán integrador y desean ingresar al espacio público sin renunciar al privado. No obstante, Castro (2005) sí halla que el trabajo les genera satisfacciones y reconocimientos a las mujeres de clase media alta, por lo que se convierte en un espacio que no desean abandonarlo.

En ese sentido, Mojzuk (s/f) plantea que el trabajo debe convertirse en un espacio que genere mayor interés a las mujeres, más allá de su acceso a la educación universitaria, y que la maternidad no sea un impedimento para su participación sino una dimensión adicional para las que decidan serlo. Eso implica por un lado, que la maternidad sea percibida como una dimensión social donde todas las personas tienen que intervenir en el desarrollo de la ciudadanía y los hombres intervengan en el espacio doméstico. Por otro lado, significa que las brechas en el trabajo se eliminen y las mujeres participen en los espacios laborales que consideren y en igualdad de oportunidades que los hombres. Así ambos espacios, doméstico y público, se transformarán en espacios igualitarios y democráticos, donde hombres y mujeres puedan desarrollarse de acuerdo a sus decisiones.

Asimismo, el acceso de las mujeres a la educación superior se incrementa constantemente y visibiliza aún más el doble rol de las mujeres como un problema urgente a resolver. Por ello, Badinter (1981) plantea que la idealización de la súper mujer agota, es insostenible y genera frustraciones y tensiones.

Las jóvenes entrevistadas ansían lograr el equilibrio entre su participación en el espacio doméstico y público, por lo que se generan desafíos. La búsqueda de autonomía económica las motiva más a participar en el espacio laboral, sumado al interés que tienen en el área que están estudiando, no obstante, también tiene mucha relevancia la dimensión de la domesticidad en la constitución de sus feminidades. Por ello, es necesario evidenciar más beneficios de la participación de las mujeres en el espacio público y que sea una dimensión de mayor interés para ellas a fin de que permanezcan en este y no deseen abandonarlo. En ese contexto, la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres en el espacio público y doméstico es sumamente clave.





## Conclusiones

Los hallazgos de la tesis registran que las identidades de género de las jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima viven en una tensión constante entre cambios y permanencias, aunque está más presente un discurso conservador sobre la autonomía, la sexualidad y la división sexual del trabajo. La individualidad está presente en todos sus discursos, pero también responde a un contexto sociocultural influenciado por las nuevas tecnologías, la globalización y el consumo.

Las identidades femeninas de las jóvenes universitarias se asientan en los ejes de maternidad y desarrollo profesional. Las jóvenes tratan de integrar estos dos ejes, aun cuando se generan tensiones, que tratan de ser resueltas de acuerdo a sus prioridades en el contexto en el que se encuentran.

Se evidencia una necesidad de construir relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres, especialmente en el cuidado de los hijos e hijas, a partir del reconocimiento de que los sujetos de ambos géneros tienen las mismas habilidades y por lo tanto, deben tener las mismas responsabilidades y oportunidades. No obstante, permanecen las ideas de que las diferencias biológicas definen la división sexual del trabajo.

La dimensión del rol como pareja o esposa no tiene tanta preponderancia en los proyectos de vida de las jóvenes, aunque el matrimonio es idealizado. Esta característica marca diferencias con estudios de feminidades desarrollados en las diversas clases sociales y en las dos últimas décadas.

La sexualidad presenta menos prohibiciones que en la generación anterior. No obstante, los agentes de socialización como la familia, escuela e Iglesia constituyen espacios jerárquicos que buscan controlar y resguardar la pureza y sexualidad de las mujeres, mientras que los grupos de pares tendrían discursos menos represivos. Los medios de comunicación son criticados por sus contenidos sexistas.

Paralelamente a esto, se resalta que las familias, especialmente las madres, impulsan a sus hijas a cursar estudios superiores a fin de lograr autonomía económica, que promoverá relaciones más igualitarias con los hombres y no aceptar violencia ni

subordinación. Esto constituye un importante avance para el logro de un mayor empoderamiento.

Los agentes socializadores proveerían discursos diferentes y hasta contradictorios sobre las bases de las identidades femeninas, especialmente sobre la autonomía y el empoderamiento. No obstante, muchos de los discursos de los agentes socializadores no se visibilizan en la práctica.

Los hallazgos también evidencian que las jóvenes construyen y planifican un proyecto de vida en el que colocan sus prioridades y deseos individuales. La maternidad continúa siendo un eje central de las identidades femeninas y se configura como un espacio de gratificaciones y reconocimiento para las mujeres.

Este ideal de realización es impulsado por los diversos agentes de socialización de las mujeres durante sus vidas: familia, escuela, grupo de pares, medios e Iglesia. De esa manera, la maternidad es naturalizada y las jóvenes entrevistadas consideran que no tiene que ser reflexionada ni cuestionada. Las jóvenes consideran que no se encuentran aún en el periodo en que han planificado ser madres, lo que genera que tampoco reflexionen sobre la maternidad de manera más concreta y real.

Las jóvenes estarían retrasando la maternidad y el matrimonio por sus estudios universitarios y desarrollo profesional. En ese sentido, en sus proyectos de vida plantean que el momento ideal para ser madres es cuando terminen sus carreras, estudien un posgrado y tengan estabilidad laboral. Esta idealización de la maternidad se enmarca en el matrimonio, solo algunas entrevistadas indican que podrían ser madres solteras y una entrevistada expresa que no tiene interés en ser madre.

Como núcleo central de las representaciones de la maternidad se plantea que esta constituye una fuente de afecto y compañía frente al miedo a la soledad que promueve la sociedad actual. La maternidad se presenta como una fuente de poder, autoridad y reconocimiento, en la que la mujer siempre será necesitada por el hijo y se generará una relación de pertenencia e (inter)dependencia.

Entre los elementos periféricos del núcleo central de las representaciones de maternidad se hallan que esta constituye un espacio propio de las mujeres por su definición biológica, lo que implica incluso una ventaja que tiene que ser potenciada. Además, se considera vigente la existencia del instinto materno, por lo que la maternidad se percibe como un destino natural. Esto implica que aun cuando algunas mujeres decidan no ser madres, se activará el amor maternal y todas serán cuidadoras de otros de alguna manera.

La maternidad también es representada como sacrificio. Con nociones religiosas del modelo mariano se prioriza el cuidado del otro antes que de sí misma, es decir, el sujeto madre toma mayor prioridad y reconocimiento que el sujeto mujer. El sacrificio implica también que el desarrollo profesional de las mujeres sufra una pausa o sea abandonado para priorizar la maternidad.

Otro elemento periférico de las representaciones es que en términos ideales la maternidad se lleva a cabo dentro de un matrimonio y se relaciona con una familia tradicional. Con esto se legitimaría el sistema familiar hegemónico y no se daría mucho lugar al reconocimiento de la diversidad de familias, lo que nuevamente evidenciaría las representaciones conservadoras de las mujeres entrevistadas.

El último elemento periférico es que se generan tensiones entre la maternidad y el desarrollo laboral, el cual promovería autonomía económica y desarrollo de capacidades. Las mujeres buscan equilibrar ambas esferas, aunque algunas jóvenes expresan que priorizarían su papel de madres.

En este contexto, surge la demanda de que las mujeres cumplan diversos roles asentados en la representación inalcanzable de la súper mujer, que les genera tensión y culpa, pero que es comprendida como un sacrificio propio de la maternidad.

De todas maneras, la maternidad implicaría una pausa en la vida laboral de las jóvenes, de mayor o menor duración. Sin embargo, no se percibe una reflexión a profundidad acerca de lo que implicaría esa pausa y el impacto que tendría la reinserción laboral. De esta manera, la maternidad no sería solo una realización personal sino que a la vez constituye un detenimiento.



En ese sentido, las jóvenes percibirían una mayor valoración de la maternidad frente a la participación de las mujeres en el espacio público. Es decir, que el reconocimiento social de las mujeres todavía se basaría en la maternidad y la crianza de sus hijos e hijas, que corresponde al espacio doméstico. Esta idea se podría acentuar con la percepción de las jóvenes acerca de las discriminaciones que afrontan las mujeres en el espacio laboral.

La no maternidad genera escasa aceptación entre las jóvenes pero trata de ser comprendida como una decisión autónoma de algunas mujeres. La libertad, autonomía, cuidado completo de sí mismas e independencia son principios asociados a las mujeres no madres. Cuando las mujeres no se encuentran en la edad ideal de ser madres, según los hallazgos de la investigación, estos principios son valorados positivamente por las jóvenes, pero son cuestionados cuando son asumidos por mujeres que están en la edad en que deben ser madres. Esto evidencia el desplazamiento del sujeto mujer hacia el sujeto madre y los cambios que genera en las identidades. Además, surgirían dudas acerca de la real valoración de estos principios por parte de las jóvenes, lo que evidenciaría su discurso conservador. No obstante, este discurso fluctúa con otros discursos modernos que también tienen las jóvenes.

En general, la tesis halla que se están gestando cambios, de manera pausada, en las identidades de las mujeres y en las representaciones de la maternidad.

Las jóvenes planifican un proyecto de vida donde primero buscan lograr un desarrollo laboral y profesional y posteriormente ser madres, es decir, buscan equilibrar ambas dimensiones. El rol de la pareja/esposo se centra en ser un proveedor económico que ayuda a la mujer en las actividades de cuidado de los hijos e hijas. Esto evidencia que las jóvenes no dimensionan de manera prioritaria desde el afecto a sus parejas.

Los cambios sociales que rodean a esta generación y, especialmente, el acceso al nivel educativo superior universitario influirían en las nuevas miradas sobre la maternidad, pero aún subsisten nociones estereotipadas. Las condiciones socioeconómicas, tipo de colegio o nivel educativo de los padres y madres de las jóvenes no generan diferencias

en las representaciones de la maternidad de las jóvenes, mientras que la religión sí define y visibiliza diferentes miradas.

Los hallazgos de la investigación acerca de las representaciones de la maternidad y los significados que tienen en la construcción de las identidades y feminidades de las jóvenes universitarias de estratos medios bajos podrían evidenciar las representaciones de un grupo más amplio de jóvenes. A partir de los hallazgos también surgen nuevas preguntas sobre las feminidades, masculinidades, la religión como variable y las tensiones que surgen entre la maternidad y el desarrollo profesional.

Finalmente, amerita también reflexionar sobre el papel del sistema educativo en la formación de ciudadanías y construcción de relaciones amparadas en la igualdad y respeto a las diferencias. De manera específica, no se avizora claramente que la universidad esté orientándose a la formación y consolidación de una ciudadanía integral y a la promoción y respeto de derechos y libertades de las personas. La universidad está configurándose solamente como un espacio que brinda herramientas técnicas para la profesionalización y acceso a un trabajo remunerado, que podría promover mejores condiciones de vida de las personas. Esta percepción tiene como base la visión de las universidades como empresas y el proceso de despolitización que han afrontado en las últimas décadas. No obstante, esta visión sobre las universidades puede extenderse a todo el sistema educativo.

## Bibliografía

AMES, Patricia

2013 *¿Construyendo nuevas identidades? Género y educación en los proyectos de vida de las jóvenes rurales de Perú*. Documento de trabajo del programa Nuevas Trenzas, serie 16. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Nuevas Trenzas.

AMORÓS, Celia

1994 *Feminismo: igualdad y diferencia*. D. F. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

ARAYA, Sandra

2002 *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

ARELLANO MARKETING

2013 “En nueve ciudades, más del 50% de la clase media es emergente”.  
Consulta: 15 de marzo de 2014.  
<http://www.arellanomarketing.com/inicio/en-nueve-ciudades-mas-del-50-de-la-clase-media-es-emergente/>

BADINTER, Elizabeth

2003 *Hombres/mujeres. Cómo salir del camino equivocado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

-----  
1981 *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*.  
Barcelona: Editorial Paidós.

BBC Ciencia

2011 “Cuando una mujer elige no tener hijos”. *BBC Mundo*. Londres, 4 de marzo.  
Consulta: 1 de junio de 2014.  
[http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/03/110225\\_salud\\_mujer\\_hijos\\_men.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/03/110225_salud_mujer_hijos_men.shtml)

BEAUVOIR, Simone de

1999 *El segundo sexo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

BENAVIDES, Martín

2007 “Estructura ocupacional y formación de clases sociales en el Perú: ¿qué nos dice la evidencia disponible sobre el Perú reciente?” En PLAZA, Orlando (coordinador). *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

-----  
2002 “Cuando los extremos no se encuentran: un análisis de la movilidad social e igualdad de oportunidades en el Perú contemporáneo”. *Boletín Instituto Francés de Estudios Andinos*. Lima, tomo 31, número 3, pp. 473 - 494.

BERGER, Peter L.

1982 “La identidad como problema en la sociología del conocimiento”. En REMMLING, Gunter W. *Hacia la sociología del conocimiento. Origen y desarrollo de un estilo del pensamiento sociológico*. D. F. México: Fondo de Cultura Económica.

BOURDIEU, Pierre

2008 *El sentido práctico*. Madrid: Siglo Veintiuno.

-----  
2002 “La ‘juventud’ no es más que una palabra”. En BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. D.F. México: Grijalbo, Conaculta.

BRITO LEMUS, Roberto

1998 “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”. *Última Década*. Valparaíso, número 9.

BUITRON ARANDA, Ayme Gabriela

2001 *Estereotipos de género y maternidad adolescente: identidad, maternidad y barreras ante la planificación familiar*. Tesis de magíster en Antropología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

BURGALETA, Elena

2011 *Género, identidad y consumo: Las “nuevas maternidades” en España*. Tesis para optar el grado de doctor. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

BUSTAMANTE, Inés Verónica

2007 “Significados del embarazo y la maternidad en la construcción de la identidad de las adolescentes en contextos de pobreza urbana”. En PALOMINO, Nancy y Mariella SALA (editoras). *Claroscuros. Debates pendientes en sexualidad y reproducción*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia, pp. 85 – 101.

BUTLER, Judith

2006 *Deshacer el género*. Barcelona: Ediciones Paidós.

CASTELLS, Manuel

1999 *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. D. F. México: Siglo Veintiuno editores.

CASTRO BERNARDINI, María del Rosario

2005 *Mujeres profesionales jóvenes: redefinición de roles tradicionales femeninos*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

CHODOROW, Nancy

1989 “Género, relación y diferencia desde la perspectiva psicoanalítica”. En CHODOROW, Nancy. *Feminism and psychoanalytic theory*. New Haven: Yale University.

COBO, Rosa

1995 *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*. Madrid: Ediciones Cátedra.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

2008 *Observatorio Demográfico No. 5: Fecundidad*. Santiago: CEPAL.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL),  
FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA)

2012 *Informe regional de población en América Latina y el Caribe 2011: invertir en juventud*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo de Población de las Naciones Unidas.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

2002 *Ley N° 27802. Ley del Consejo Nacional de la Juventud*. Lima, 29 de julio.

EL COMERCIO

2013 “En nueve ciudades, más del 50% de la clase media es emergente”. *El Comercio*. Lima, 8 de agosto de 2013. Consulta: 15 de marzo de 2014.  
<http://elcomercio.pe/impres/otas/nueve-ciudades-mas-50-clase-media-emergente/20130808/1614524>

ESPINAL MEZA, Silvia

2010 *"Ahora somos de clase media": Estrategias de movilidad social ascendente en cinco familias exitosas del distrito de Los Olivos*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

FERREIRA, Francisco H.G. y otros

2013 *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington: Banco Mundial.

FRIEDAN, Betty

1965 *La mística de la feminidad*. Barcelona: Sagitario.

FULLER, Norma

2001 “Maternidad e identidad: relato de sus desencuentros”. En BURAK, Solum Donas (compilador). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Cartago: Libro Universitario Regional, pp. 235 – 242.



-----  
1998a *Dilemas de la femineidad. Mujeres de clase media en el Perú*. Tercera edición.  
Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

-----  
1998b “Las clases medias en las ciencias sociales”. En PORTOCARRERO, Gonzalo  
(editor). *Las clases medias: entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima: SUR,  
TEMPO, pp. 443 - 458.

-----  
s/f “Identidad Femenina y Maternidad: Una relación Incómoda”. Consulta: 25 de  
mayo de 2014.  
[www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascAborto/Documents%20and%20Settings/  
test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/aborto/index/mater.htm](http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascAborto/Documents%20and%20Settings/test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/aborto/index/mater.htm)

GARAY, Ricardo

2008 “El destino de ser madres: la ideología de la maternidad como soporte discursivo  
de las nuevas tecnologías reproductivas”. En TARDUCCI, Mónica  
(coordinadora). *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires: Espacio editorial,  
pp. 29 - 59.

GIDDENS, Anthony

2000 *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

GOFFMAN, Erving

1995 *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

GOLTE, Jürgen y Doris LEÓN

2011 *Polifacéticos: jóvenes limeños del siglo XXI*. Lima: Instituto de Estudios  
Peruanos, Atoq Editores.

GRUPO DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD DE LIMA (GOP UL)

2010 *VIII Encuesta anual sobre la situación de la mujer. Febrero 2010*.

HALL, Stuart

2003 “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad’?”. En DU GAY, Paul y Stuart HALL (compiladores). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

HEISE, María, Liliam LANDEO y Astrid BANT

1999 *Relaciones de género en la Amazonía peruana*. Lima: CAAAP.

HOOKS, Bell

2004 “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista”. En HOOKS, Bell y otros. *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de Sueños.

HUBER, Ludwig y Leonor LAMAS

2016 “Consideraciones sobre la ‘nueva clase media’ peruana”. *Argumentos*. Lima, año 10, edición N°1. Consulta: 13 de marzo de 2016.

<http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/consideraciones-sobre-la-nueva-clase-media-peruana>

INSTITUTO DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ (IOP PUCP)

2012 *Estado de la opinión pública. Diciembre 2012*.

-----  
2009 *Estado de la opinión pública. Marzo 2009*.

-----  
2007a *Estado de la opinión pública. Marzo 2007*.

-----  
2007b *Estado de la opinión pública. Febrero 2007*.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

2015 *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2014*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

.....  
2012a *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. ENDES 2011*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.



.....  
2010 *II Censo Nacional Universitario 2010*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Consulta: 15 de abril de 2015.  
[http://censos.inei.gob.pe/cenaun/redatam\\_inei/#](http://censos.inei.gob.pe/cenaun/redatam_inei/#) ()

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI) Y FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA)

1998 *Estado de la población peruana 1997. Salud reproductiva*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI), FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA) Y PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

2008 *Perfil sociodemográfico del Perú*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

IPSOS APOYO

2013 *Perfiles socioeconómicos de Lima Metropolitana 2013*. Lima: Ipsos Apoyo.

IRIGARAY, Luce

1992 *Yo, tú, nosotras*. Madrid: Cátedra.

JELIN, Elizabeth

1998 *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

JODELET, Denise

2008 “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales”. *Connexion*. Número 89. Consulta: 25 de mayo de 2014.  
<http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/Jodelet.pdf>

KOGAN, Liuba

1992 *Masculinidad – femineidad: estereotipos de género en sector socioeconómico alto de Lima*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

LAGARDE, Marcela

1994 “Maternidad, Feminismo y Democracia”. En TALAMANTE DÍAZ, Cecilia, Fanny SALINAS CAMPEAS y María de Lourdes VALENZUELA (compiladoras y coordinadoras editoriales). *Repensar y politizar la maternidad. Un reto de fin de milenio*. D. F. México: Grupo de Educación Popular con Mujeres, pp. 19 - 36.

LAMAS, Marta

2002 *Cuerpo: diferencia sexual y género*. D. F. México: Taurus.

LEÓN, Doris

2013 *Feminidades en conflicto y conflictos entre mujeres. Género, transgresión y violencia entre mujeres adolescentes de dos colegios públicos de Lima*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU).

LEÓN, Magdalena

1995 “La familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina”. En ARANGO, Luz, Magdalena LEÓN y Mara VIVEROS (compiladoras). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Bogotá: Taurus, pp. 169 - 191.

MARCÚS, Juliana

2006 “Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad”. *Revista Argentina de Sociología*. Buenos Aires, volumen 4, número 7, pp. 100 – 119. Consulta: 21 de marzo de 2016. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26940705>

## MINISTERIO DE SALUD

s/fa *Establecimientos del sector salud y Ministerio de Salud por tipo.* Consulta: 21 de marzo de 2014.  
<http://www.minsa.gob.pe/estadisticas/estadisticas/indicadoresNac/download/recursos42.htm>

-----  
s/fb *Indicadores demográficos.* Consulta: 21 de marzo de 2014.  
<http://www.minsa.gob.pe/estadisticas/estadisticas/indicadoresNac/download/dinamica18.htm>

-----  
s/fc *Profesionales de la salud del sector salud.* Consulta: 21 de marzo de 2014.  
<http://www.minsa.gob.pe/estadisticas/estadisticas/indicadoresNac/download/recursos41.htm>

## MINISTERIO DE TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO

s/f *Empleo.* Consulta: 21 de marzo de 2014.  
<http://www.mintra.gob.pe/mostrarContenido.php?id=148&tip=130>

## MOJZUK, MARTA

s/f *Entre el maternalismo y la construcción socio-política de la maternidad.*  
Consulta: 16 de abril de 2014.  
<[http://www.emede.net/textos/martamojzuk/maternalismo-maternidad\\_dea.pdf](http://www.emede.net/textos/martamojzuk/maternalismo-maternidad_dea.pdf)>

## MOSCOVICI, Serge

1979 *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Buenos Aires: Editorial Huemul.

## ORTNER, Sherry B.

1979 “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En HARRIS, Olivia y Kate YOUNG (compiladoras). *Antropología y feminismo.* Barcelona: Editorial Anagrama, pp. 109-131.

PALOMAR VEREA, Cristina

2004 “‘Malas madres’: la construcción social de la maternidad”. *Debate Feminista*. D. F. México, año 15, volumen 30, pp. 12 - 34.

PATEMAN, Carol

1995 *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.

PINZÁS, Alicia

2001 *Jerarquías de género en el mundo rural*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

PORTER NOVELLI, Mary Debus

1988 *Manual para excelencia en la investigación mediante grupos focales*. Washington: Academia para el Desarrollo Educativo Healthcom.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1998 “Introducción. Ajuste de cuentas: las clases medias en el trabajo de Tempo”. En PORTOCARRERO, Gonzalo (editor). *Las clases medias: entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima: SUR, TEMPO, pp. 13 - 34.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) Y PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS (PCM)

2013 *Perú: tercer informe nacional de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Presidencia del Consejo de Ministros (PCM).

RUIZ BRAVO, Patricia

2003 *Identidades femeninas y propuestas de desarrollo en el medio rural peruano*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Lovaina: Universidad Católica de Lovaina.

SCOTT, Joan

1990 “El género, una categoría útil para el análisis histórico”. En AMELANG, James S. y Mary NASH (editores). *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia: Edicions Alfons El Magnanim, Institució Valencina d'Estudis i Investigació.

SENNETT, Richard

2012 *Juntos: rituales, placeres y políticas de cooperación*. Barcelona: Anagrama.

-----

2008 *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

TOURAINE, Alain

2007 *El mundo de las mujeres*. Barcelona: Paidós.

TUBERT, Silvia

1996 “Introducción”. En TUBERT, Silvia (editora). *Figuras de la madre*. Madrid: Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, pp. 7 - 37.

ZAMORANO, Paulina

2011 “Gobernando los saberes y los cuerpos: matronas, médicos y parto a fines del siglo XVIII en Chile”. En ZAMORANO, Paulina (editora). *Nacimiento y vida en el Chile del siglo XVIII*. Santiago: Universidad de Chile.

## Anexos

### Anexo 1: Proceso de recojo de información

Para la investigación, se realizaron entrevistas grupales e individuales. Las primeras tuvieron como objetivo obtener las representaciones comunes del grupo social estudiado, así como los consensos y las diferencias de opiniones que surgían en las interacciones entre las participantes. Las entrevistas individuales permitieron profundizar y ampliar las representaciones halladas e indagar en su proceso de aprehensión y construcción a partir de las historias de vida de las jóvenes. En general, las entrevistas individuales proporcionaron mucha mayor información para poder comprender las representaciones del grupo estudiado.

Las participantes conformaban un grupo homogéneo, por ello, para las entrevistas grupales solo se subdividió a las entrevistadas por universidad de procedencia.

Se elaboró una guía de preguntas para las entrevistas grupales con base estructurada y no directiva, es decir, preguntas abiertas pero con una guía estructurada de temas, que permitieron que las participantes expresen sus opiniones y se evite la influencia de la moderadora. La guía presentaba preguntas exploratorias y también asociativas reunidas en las siguientes categorías:

- Introducción
- Agentes de socialización y mandatos femeninos
- Femenidades y mujeres
- Maternidad y proyecto de vida
- Cierre

Mediante la guía de preguntas se buscó conocer el contenido y organización de las representaciones de maternidad de las jóvenes universitarias. La mayoría de preguntas tuvo como objetivo indagar en las representaciones, pero otras estuvieron dirigidas a que las participantes analicen, organicen y jerarquicen su propio discurso teniendo



también en cuenta las repeticiones, lo que dio indicios de las ideas principales que componían el núcleo central de las representaciones.

Con respecto a la entrevista individual, se aplicó esta herramienta para profundizar los significados hallados en los consensos y diferencias que se evidenciaron en las entrevistas grupales, así como los aspectos que una dinámica grupal no permite recoger por el carácter personal de algunos temas. La entrevista individual también permitió conocer cómo cada entrevistada deconstruía los mandatos sociales a partir de sus propias reflexiones y decisiones en su proyecto de vida.

Se elaboró una guía de preguntas para la entrevista individual que tuvo mucha similitud con los ejes temáticos abordados en la entrevista grupal. Consideró preguntas estructuradas pero con libertad para las repreguntas, además estaban orientadas a un carácter exploratorio y asociativo.

La guía de preguntas para la entrevista individual presentaba las siguientes categorías:

- Introducción
- Datos personales y familiares
- Agentes de socialización y mandatos femeninos
- Feminidades y mujeres
- Maternidad y proyecto de vida
- Cierre

Para seleccionar a las participantes, se elaboró un cuestionario de selección, sobre todo para indagar más acerca de su pertenencia al estrato medio de acuerdo a la diversidad de características que plantea Ipsos Apoyo (2013). Esta ficha tenía las siguientes categorías:

- Datos de vivienda
- Datos socioeconómicos

Para esta investigación se realizaron dos entrevistas grupales, en las que participaron siete entrevistadas en total y fueron separadas por universidad nacional de procedencia. Posteriormente se realizaron cinco entrevistas individuales a estudiantes de cada universidad, es decir, en total, se logró desarrollar diez entrevistas personales. Con ello, las entrevistas individuales alcanzaron el nivel de saturación de la información, es decir, con estas entrevistas ya se avizoraban patrones repetitivos con respecto a las representaciones de la maternidad. Este recojo de información se realizó entre noviembre de 2014 y enero de 2015.





## **Anexo 2: Proceso de análisis metodológico**

El marco metodológico que propone Abric (2001) está orientado a identificar el núcleo central y los elementos periféricos de las representaciones sociales de la maternidad que tienen las jóvenes universitarias de estratos medios bajos de Lima Metropolitana. Para analizar estas representaciones sociales desde la teoría del núcleo central se analizaron las ideas comunes con respecto a la maternidad que resaltaron en el recojo de información, así como los significados compartidos entre las entrevistadas. Asimismo, se analizaron las ideas sobre la maternidad que se configuraron como elementos periféricos y que responderían más a historias de vida y subjetividades.

Luego de obtenidas las entrevistas, los audios fueron transcritos y se crearon las siguientes categorías para su posterior codificación:

- Identidades femeninas
- Agentes de socialización
- Feminidades y proyectos de vida
- Maternidades

Posteriormente, se analizaron las entrevistas, especialmente desde el método de la asociación libre, se identificaron dimensiones o temas vinculados a las identidades femeninas, además dentro de cada uno de estos se identificaron significados. Las dimensiones como los significados fueron ordenados teniendo en cuenta la frecuencia en el discurso.

En el análisis de las representaciones sobre la maternidad también se tiene como marco teórico metodológico las nociones de Jodelet (2008). Plantea que las representaciones sociales están enmarcadas en tres esferas de pertenencia: subjetividad, intersubjetividad y trans-subjetividad. Estas tres dimensiones fueron también abordadas en el análisis especificando las propias historias de vida, la intervención de instituciones socializadoras y los consensos globales hallados en las representaciones sociales.

En ese sentido, ambos enfoques se complementan para indagar sobre las representaciones sociales de la maternidad mediante el análisis y organización de

significados atribuidos a esta. De esta manera, se han identificado los contenidos de las representaciones de la maternidad, las relaciones existentes entre los elementos y las jerarquías construidas, así como la determinación del núcleo central.

## **Anexo 3: Herramientas de recojo de información**

### **1. Guía de entrevista grupal**

#### **Introducción**

1. Presentación de los objetivos y dinámica de la entrevista grupal.
2. Presentación breve de la persona moderadora y de cada participante.
3. ¿Qué es lo que más les gusta hacer en sus ratos libres?

#### **I. Agentes de socialización y mandatos femeninos**

4. ¿Qué es lo que más recuerdan de los que les decían sus madres sobre lo que debe ser una mujer?
5. ¿Y qué es lo que más recuerdan sobre que les decían sus padres acerca de ser una mujer?
6. En la escuela, ¿qué les enseñaron los y las docentes sobre lo que deben ser una mujer?
7. ¿Y qué les enseñaron sobre lo que debe ser un hombre?
8. Según sus amigas, ¿cómo debe ser una mujer?
9. En los medios, especialmente en la televisión, ¿cómo se presenta a las mujeres?
10. ¿Cómo se presenta a los hombres?
11. ¿Existe algún personaje femenino que aparece en los medios con el que se identifican? ¿Por qué?
12. ¿Qué dice la Iglesia católica acerca de cómo debe ser una mujer?

#### **II. Feminidades y mujeres**

13. ¿Qué es lo primero que asocian con la palabra mujer?

#### **III. Maternidad y proyecto de vida**

14. ¿Qué metas tienen para el futuro?
15. ¿Cómo consideran que es una mujer realizada?
16. En sus proyectos de vida, ¿consideran ser madre?
17. ¿En qué momento consideran ser madre?
18. ¿A qué edad?
19. ¿Qué es lo que más les gusta de la maternidad?
20. ¿Qué es lo que menos les gusta?
21. ¿Consideran que el matrimonio es importante en el proyecto personal?
22. ¿Cómo creen que las mujeres compatibilizan el trabajo y la maternidad?
23. ¿Qué creen que otorga el trabajo a las mujeres?

#### **Cierre**

24. ¿Quisieran comentar algún tema importante que no hemos abordado?

Se solicitan comentarios generales de cada participante y se agradece la participación.

## 2. Guía de entrevista individual

### Introducción

1. Presentación de los objetivos de la entrevista.
2. Presentación breve de la persona entrevistadora.
3. ¿Cuál es tu nombre?

### I. Datos personales y familiares

4. ¿Cuál es tu fecha de su nacimiento? ¿En qué ciudad naciste? Si ha migrado a Lima, indicar año de migración.
5. ¿Cuál es tu dirección actual? ¿Siempre has vivido allí? Si la respuesta es negativa, indagar dónde vivió antes.
6. ¿Qué estás estudiando? ¿En qué ciclo o año te encuentras?
7. ¿En qué colegio terminaste la educación secundaria? Indicar si es nacional o privado, mixto o no, religioso o laico.
8. ¿Quiénes conforman tu familia? Indicar número de hermanos/as, orden, sexo y ocupación.
9. ¿Cuál es el grado de educación de tu padre y de tu madre?
10. ¿A qué se dedica tu padre y tu madre?
11. ¿Tus padres o abuelos maternos/paternos son migrantes? ¿En qué año migraron a Lima?

### II. Agentes de socialización y mandatos femeninos

12. ¿Qué es lo que más recuerdas de los que te decía tu madre sobre lo que debe ser una mujer?
13. ¿Qué es lo que más te gustaba de tu madre?
14. ¿Qué es lo que menos te gustaba de tu madre?
15. ¿Qué es lo que más recuerdas de los que te decía tu padre sobre lo que debe ser una mujer?
16. Y lo que te decían los y las docentes en tu colegio ¿ha influenciado en tu forma de ser mujer?
17. ¿Cómo dicen tus amigas que debe ser una mujer?
18. En los medios, especialmente en la televisión, ¿cómo se presenta a las mujeres?
19. ¿Qué dice la Iglesia católica acerca de cómo debe ser una mujer?

### III. Feminidades y mujeres

20. ¿Qué es lo primero que asocias con la palabra mujer?
21. ¿Qué es lo que más te gusta de ser mujer? ¿Por qué?
22. ¿Qué es lo que menos te gusta de ser mujer? ¿Por qué?
23. ¿Consideras que hay diferencias entre las mujeres de la generación de tu madre y tu generación? ¿Qué diferencias consideras que hay en ambas generaciones con respecto a los proyectos de vida, trabajo, maternidad y sexualidad?
24. ¿Consideras que existen diferencias entre las habilidades y capacidades de hombres y mujeres?

### IV. Maternidad y proyecto de vida

25. ¿Quién o quiénes influenciaron para que sigas una carrera universitaria?
26. ¿Por qué elegiste la carrera que estudias?
27. ¿Cómo consideras que es una mujer realizada?

28. ¿Qué es lo primero que asocias con la palabra maternidad?
29. ¿Por qué crees que las mujeres desearían ser madres? ¿Qué crees que otorga la maternidad a las mujeres?
30. En tu proyecto de vida ¿consideras ser madre?
31. ¿En qué momento consideras ser madre?
32. ¿A qué edad?
33. ¿Tú dirías que hay diferencias entre una mujer que es madre y otra mujer que no es madre? Si es afirmativa la respuesta, ¿cuáles serían estas diferencias? Indagar en el ámbito laboral.
34. ¿Consideras que el matrimonio es importante en tu proyecto personal?
35. ¿Cómo crees que las mujeres compatibilizan el trabajo y la maternidad?
36. ¿Qué crees que otorga el trabajo a las mujeres?
37. ¿Cómo te ves dentro de diez años?

### **Cierre**

38. ¿Quisieras comentar algo más sobre el tema? ¿Sobre algún aspecto que no hemos mencionado y que consideras importante?
39. ¿Cómo te has sentido durante la entrevista?



### 3. Ficha de selección de participantes para entrevistas

#### I. Datos de la vivienda

1. ¿Cuántas personas viven en tu hogar?
2. ¿La vivienda donde vives es propia, alquilada o tu familia la está pagando a plazos?
3. ¿Con qué servicios cuenta tu casa? ¿Luz, agua y desagüe, servicio de cable tv, Internet, teléfono fijo?
4. ¿Cuál es el material predominante con que está construida tu casa? ¿Ladrillo, adobe, piedra con barro, madera, estera, quincha?
5. ¿De qué material está construido principalmente el piso de tu casa? ¿Parquet, loseta, madera, cemento, tierra?

#### II. Datos socioeconómicos

6. ¿Cuál es el ingreso mensual familiar aproximado?  
Menos de 1,000 soles ( )      Entre 2,000 y 3,000 soles ( )  
Entre 3,000 y 4,000 soles ( )      Más de 4,000 soles ( )
7. Indica cuáles de los siguientes electrodomésticos y equipos tienes:  
Lavadora ( )      Licuadora ( )  
Refrigeradora/congeladora ( )      Computadora/laptop ( )
8. ¿Tu familia tiene auto para uso particular?
9. ¿Cuentas con trabajadores/as del hogar remunerados/as? Si la respuesta es afirmativa, indica cuántas personas.
10. ¿Tu familia tiene acceso a un seguro de salud? ¿Cuál? ¿Qué integrantes de tu familia tienen ese acceso?